

Dirección, Redacción y Administración, Plaza de los Mostenses, 24, principal.

La correspondencia deberá dirigirse al ciudadano Director de EL COMBATE.

Precio de un número suelto de EL COMBATE, 2 cuartos en toda la Península.

EL COMBATE

VIVA LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA FEDERAL!

DIRECTOR: José Paul Angulo.—REDACTORES: Ramon Cala, José Guisasaola, Francisco Córdova Lopez, Francisco Rispa Perpiñá y Federico Carlos Beltran. ADMINISTRADOR: I. Sastre.

Se suscribe remitiendo el importe adelantado en sellos de correos ó letras, en Madrid y Provincias: un mes, 6 rs.—Tres meses, 18.—Seis meses, 34.—Un año, 66.—Ultramar: trimestre, 42 rs.—Extranjero: trimestre, 60 rs.

Toda suscripción hecha por comisionado costará 2 reales más.



LA TEA DE LAS DISCORDIAS
CONSTITUCIONALES.

III.

Al principiar estos artículos decíamos: si no conocemos á fondo la causa del mal que nos aqueja, no podemos curarle de una manera completa y radical. Ya conocemos la causa de los males del sistema constitucional. Fácil nos será ahora conocer sus efectos durante las dominaciones más importantes del moderantismo y de la union liberal.

Los defensores decididos y tenaces de las prerogativas reales, que niegan la Soberanía nacional, origen verdadero de todo poder, encontraron siempre en la voluntad caprichosa del trono, por ellos reconocida y sancionada en sus Constituciones, la causa permanente de sus caídas, de su impopularidad y de su descrédito.

El partido de la union liberal que, como tuvimos ocasion de ver en el proceso del partido progresista, quedó el 56 dueño absoluto del poder, tuvo que entregarle al poco tiempo á los moderados que, más hábiles en las intrigas de palacio, supieron sacar mejor partido de un baile palaciego que los vicalvaristas del ametrallamiento de las Cortes del bienio.

Las consecuencias políticas del 54 y del 56, provocadas violentamente por los progresistas y unionistas, fueron, pues, combatidas por el gabinete Narvaez-Nocedal, que recogió en un rigodon los frutos de ambos pronunciamientos.

Las debilidades y sumisiones del partido progresista durante su coalicion con la union liberal en la época constituyente del bienio, consintiendo criminalmente que la voluntad caprichosa del trono se colocara sobre la voluntad nacional, trajeron como era lógico el restablecimiento del sistema corruptor de los moderados. En esta nueva época de mando de los hombres de la escuela moderada, el pueblo español, despues de haber abrigado en su corazon las esperanzas regeneradoras de la revolucion del 17 de Julio, tuvo que sufrir el yugo-jesuitico de los Narvaez y los Nocedal que, estrechados satánicamente con el clero, restablecieron en todo su vigor todas las medidas y disposiciones del período sangriento de los once años, abolidas por las Constituyentes de la revolucion del 54.

Supeditado el partido moderado en cuerpo y alma á las inspiraciones de la corte romana, multiplicó cuanto pudo los ejércitos de soldados y de sacerdotes, y ayudado por estas dos fuerzas poderosísimas, el sable y el confesonario, ambas enemigas de los derechos del hombre, del progreso y la civilizacion, ahogó la débil vida de la agricultura y de la industria, interceptó el camino que la ciencia habia emprendido, amordazó la prensa, empobreció el país con sus empréstitos ruinosos y adormeció

el espíritu popular despertado con las convulsiones políticas y sociales del 54 y 56.

Y como la ley de las sociedades es el progreso que se realiza de una manera pacífica ó violenta; y como el instinto de conservacion, que es natural al hombre, lo es también á las naciones, el pueblo español, ante tanta iniquidad política y tantos crímenes sociales cometidos impunemente contra su libertad, su honra y sus intereses, y fortalecida su alma con el recuerdo de la revolucion de Julio que prometió moralizar la administracion, hacer grandes reformas económicas y, sobre todo, LIMITAR LAS PREROGATIVAS REALES, obstáculo permanente del bienestar público y origen fecundo de la anarquía gubernamental y administrativa, esperó con justicia de una nueva revolucion el remedio para sus males. Pero las revoluciones abortadas, en vez de empujar el progreso, lo retienen y prestan las fuerzas que no tiene á la reaccion, y los movimientos republicanos estallados en Málaga el 56 y el 57 en Sevilla, ambos dirigidos por la grande figura revolucionaria de Sixto Cámara, prolongaron la situacion moderada más de lo que prometia, tanto por sus condiciones particulares cuanto por las generales de la nacion.

Continuaremos en el número de mañana.

A «EL DIARIO ESPAÑOL.»

Presentamos á *El Diario Español* nuestras disculpas por no haber contestado antes al artículo que nos dedicó en su número del día 14 de este mes.

La agitacion política de los críticos instantes por que pasa el país ha sido causa de que hayamos tenido que dedicar las reducidas columnas de nuestro diario á graves cuestiones de actualidad con preferencia á los particulares de polémica.

Conveniente será reproducir los términos de la discusion.

El Diario Español aseguraba que existia una division fundamental dentro del partido republicano, con la minoría, el directorio y una parte de la prensa en un lado, y en el otro los clubs, las masas y otra parte de la prensa.

Asegurábamos nosotros la identidad de miras del partido entero y su propósito de resolver las cuestiones sociales como consecuencia lógica de las políticas que constituyen el sistema republicano.

Nuestro colega, en lugar de entrar de lleno en la materia, procura escurrirse por medio de lugares comunes, si bien con el peligro visible de manifestar un criterio angosto muy propio del partido cuyas ideas sostiene en la prensa.

Deseamos que se coloque en el verdadero terreno de la cuestion.

Las ideas políticas, al tomar forma en la sociedad, no tienen un objeto indeterminado que el azar proporciona, sino

un fin concreto, patente, que se determina en el conjunto del sistema y que abarca más ó menos directamente todo el mecanismo social.

Así es que el feudalismo tiene que concebirse con la amortizacion del suelo y con casi toda la propiedad en manos de ciertas familias; el gobierno constitucional con la desamortizacion, el mercantilismo, el sufragio limitado y el equilibrio de los poderes, elementos que han formado el predominio de la clase media. Semejantes sistemas de gobierno han venido con la emancipacion de las clases respectivas y éstas por necesidad han tenido que constituir un derecho adecuado á la defensa de sus intereses con el propósito de retener en sus manos recursos materiales de subsistencia que les haga posible el ejercicio de la Soberanía.

¿Concibe *El Diario Español* un gobierno feudal en que sean mendigos los señores y ricos los siervos y vasallos?

¿Concibe *El Diario Español* que ejerza el poder la clase media sin que posea una gran parte de los caudales de la nacion?

De ninguna suerte puede concebir nuestro colega semejante absurdo. Por necesidad ha de reconocer que cuando una clase gobierna procura inmediatamente renovar el derecho constituido para asegurarse elementos de subsistencia y desarrollo.

Ahora bien, los republicanos queremos que el pueblo ejerza la soberanía que le corresponde, soberanía incompatible con la institucion monárquica, y, al quererlo, queremos todos, todos reformar las relaciones económicas en sentido de que el trabajador no desfallezca de hambre y obtenga las condiciones de bienestar y relativa abundancia que debe tener como agente principal de la riqueza pública.

Esté seguro *El Diario Español* de que no habrá un solo republicano que en rigor merezca este nombre, y quede tranquilo é indiferente á la vista del horroroso espectáculo de la miseria de los trabajadores. Esté seguro de que, además de esas reformas que se denominan meramente políticas, la República tiene que reformar el derecho en aquella parte que se oponga á la emancipacion social de los proletarios y las costumbres, por medio de la libertad, en la que contribuyan á constituir las relaciones entre el capital y el trabajo sobre las bases de la abundancia, de la equidad y de la justicia.

Todas las reformas, ya sean políticas, ya sean sociales, tienen una relacion estrecha y se sirven mutuamente de complemento.

¿Cree *El Diario Español* que el sufragio universal, por ejemplo, puede ser un derecho exclusivamente político? Pues se equivoca si por acaso así lo cree.

El sufragio universal representa el poder legislativo en el pueblo, y como consecuencia encarna un derecho escrito que el pueblo ha de constituir para

asegurar los elementos de su subsistencia.

¿Por qué razon los nobles han de haber acaparado la propiedad, la clase media ha de haberla libertado, pero poniéndola sólo á su alcance, y no ha de poder el trabajador, cuando conquiste el poder, declarar que la propiedad es la representacion y el premio de su trabajo?

Y no se nos diga que ninguna disposicion de derecho impide hoy al trabajador hacerse propietario, porque su libertad en este sentido es una burla menguada y dolorosa.

El trabajador está condenado á las privaciones y al hambre en esta misera sociedad, á consecuencia del monopolio unas veces, otras de la concurrencia, y siempre como resultado de la enemiga relacion entre el trabajo y el capital que el salario representa.

Nunca el jornal del obrero le permite hacerse propietario, y si alguna vez lo consigue un trabajador determinado débesele á la proteccion de un rico, á su propio ingenio inmoral, y, si se quiere, á esa fortuna ciega que dirige las relaciones económicas en esta sociedad desbarajustada.

Pues este origen de la riqueza es irracional y, sobre todo, no permite que la clase entera de los trabajadores conquiste una posicion soportable.

Y como la República tiene por objeto la emancipacion de la clase trabajadora y su advenimiento al poder, es evidente que los republicanos todos desean y defienden al mismo tiempo las reformas sociales que han de producir tan justo resultado.

Vea nuestro colega cómo no hay escision entre nuestros correligionarios por este motivo. En lugar de encausarles sin pruebas debia citar los fundamentos de su aseveracion, pues las ideas de los republicanos están escritas y son públicas. Ahora, si lo que quiere decir es que no veremos todos la solucion social de la misma manera, ni admitiremos iguales procedimientos, no necesitaba haber empleado tanto esfuerzo, que este hecho no se le negará *EL COMBATE*.

Pero dejaremos la explicacion del particular para otro artículo.

MEDITE EL EJÉRCITO.

Aflige y desconsuela el ver cómo los esplotadores del pueblo han conseguido levantar entre los ciudadanos que visten el uniforme militar y los que no lo visten una muralla de odios absurdos é incomprensibles errores.

La consecuencia de este antagonismo, que nosotros queremos borrar para siempre, ha sido horriblemente funesta al progreso de los pueblos.

Obligacion y, por demás sagrada, tiene ya el ejército de reflexionar y comprender cuáles son sus amigos y cuáles sus enemigos.

Medite y no prosiga siendo la máquina del despotismo.

Definamos sencillamente lo que debe ser el ejército.

El ejército es el conjunto de ciudadanos obligado a velar por la independencia y la honra de la patria.

Falta, pues, á sus deberes desde el instante en que se hace cómplice de la tiranía.

Todos los individuos que lo componen, desde el que ostenta en la manga tres entorchados de oro hasta el que empuña el fusil, debieran ser ciudadanos y, como tales, la más sólida base de la libertad.

Triste es que los gobiernos opresores hayan falseado una institución que, organizada y cumplida como corresponde, sería amada del país.

Pero ha sucedido que una docena de generales, atentos á su personal ambición é indiferentes á la suerte de la patria, han complicado á la fuerza armada en sus cábalas y conspiraciones, trayéndonos la perturbación que hoy nos agita y que años hace viene afligiéndonos.

Hemos visto que el mismo ejército que en las Cabezas de San Juan derrocaba la ominosa tiranía del maldecido Fernando VII, fusilaba el año de 1823 á los eminentes patriotas que se habían sacrificado en aras de la dignidad de la patria; que el mismo ejército que en 1840 levantaba sobre el pavimento al duque de la Victoria, se sublevaba en 1843 contra el regente del reino; que aquel ejército que en 1854 se pronunciaba en favor de la libertad, en 1856 ametrallaba á las Cortes Constituyentes; que el que en 1866 y 1867 fusilaba en las calles á inermes ciudadanos, en 1868 contribuía á arrojar de España á doña Isabel de Borbon; y ese mismo ejército—pena causa decirlo—se ensañaba luego cruel y odiosamente contra los defensores de la democracia en Cádiz, Málaga, Jerez, Barcelona, Zaragoza, Valencia y Gracia.

Meditemos con serenidad, sin dejarnos llevar de la pasión que extravía, qué causas han podido producir esos incomprensibles resultados, qué poder misterioso ha dado lugar á esa incalificable conducta.

Ya lo hemos dicho: el ejército ha sido de continuo manejado por unos cuantos generales, faltos de patriotismo, que se han servido del brazo militar para alcanzar los más elevados puestos, sin otro objeto que enriquecerse y labrar la desventura de esto sufrido pueblo.

Tiempo es ya de que el ejército defienda la causa de la justicia y del derecho: concluyamos con los motines militares, no prosiga la fuerza armada siendo el agente mecánico de media docena de aventureros.

Tiempo es ya de que no sirva de juguete el ejército á sus hipócritas enemigos: ha llegado la hora suprema de concluir con las injusticias y los absurdos, y de que todos contribuyamos, en la medida de nuestras fuerzas, al afianzamiento de la libertad.

¿De qué le sirve al militar ese fatal grado, ese desdichado empleo que le dan los gobiernos impopulares por oprimir y ametrallar al pueblo?

¿No salen, después de todo, perjudicadas las clases del ejército con esa perturbación en las escalas, perturbación que no viene á redundar mas que en pró de unos pocos favoritos?

¿No comprenden que la indignación del país ha llegado á su colmo y que, tarde ó temprano, ha de acontecer que esos desventurados é injustos y hasta infames ascensos dañen hondamente á los que los han adquirido?

¿Y qué suerte, qué porvenir puede aguardar el ejército divorciándose de la opinión pública?

¿Qué ventajas obtiene con ese escandaloso sistema que hoy se sigue, con el cual hay tantos ejércitos como partidos políticos?

¿No sería mejor para todos que el ejército fuese nacional y no de banderías?

A esto aspira el gran partido republicano; á fin tan levantado endereza sus deseos, y con razón sobrada no duda alcanzarlo.

¿Qué ventajas positivas, que garantías

de bienestar han ofrecido hasta ahora al ejército los bandos monárquicos?

¿No vemos á oficiales, á jefes y á generales vivir errantes, hacer una vida nómada, no tener hogar, no poder educar á sus hijos y morir, por último, en la miseria, casi siempre, por no haber podido economizar ni un miserable pedazo de pan?

Y todo esto sucede y sucederá con los reyes, porque sus gobiernos, para que el antagonismo entre el soldado y el pueblo no cese, cambian las guarniciones á cada instante, no permiten generalmente que el militar resida en su país natal, le hacen viajar sin miramiento, y, por apéndice, le obligan á cambiar de uniforme siempre que á los contratistas y mercaderes se les antoja.

En resumen: los partidos monárquicos quieren que el soldado sea un esclavo; nosotros queremos que sea un hombre libre.

Deseamos, y así sucederá, que fuera de los actos puramente militares, viva la vida del ciudadano, que por nada ni por nadie sea ultrajado, ni que sirva de escalón á ambiciosos é intrigantes.

Si los militares miran al mañana, si tienden su vista á horizontes no lejanos, oirán la bendición de sus hijos, por haberse abrazado á la bandera de la humanidad que amparará siempre á los que por la patria se sacrifican.

Con la República tendrá el militar una patria, un hogar, una residencia fija; no vivirá como los árabes en el desierto.

Con la República podrá educar á sus hijos, aborrazar para ellos, vivir seguro de que la nación nunca le abandonará.

Y sobre todo, las escalas serán una verdad; la antigüedad y el reconocido mérito los únicos caminos para alcanzar los ascensos.

¿No es esto mejor que esa balumba de continuos pronunciamientos y despronunciamientos que solo sirven para hacer medrar á escaso número y deshonor á todo el ejército?

Que reflexione éste cuán distinta ha sido la conducta de nuestros enemigos á la que nosotros hemos observado en la desgracia.

Aquellos ofrecían empleos sobre empleos como quien compra mercenarios; nosotros no hemos inferido tal ofensa al ejército. Seguros de la razón de nuestra causa y no queriendo *vendidos*, sino hombres de fé, no hemos hecho promesas de ningún género.

Y que no digan los amigos de las monarquías que no hemos ofrecido, porque el ejército sea ó no monárquico: en el ejército hay una juventud brillante que ama la República; hay un crecido número de ilustres oficiales, procedentes de las clases laboriosas de la sociedad, que no pueden ser otra cosa que republicanos: bien lo sabemos; pero, á pesar de todo, no hemos ido á los cuarteles á buscar adeptos con oro y promesas denigrantes.

El gran partido republicano no urde conspiraciones tenebrosas: recibe en su seno á los que vienen animados en la santa fé de la idea, y sabe estimar los esfuerzos de cada uno.

¿Qué piensa el soldado cuando vé en el oscuro rincón de una calle un pobre hombre con los harapos del uniforme militar y el *canuto* de hoja de lata que guarda la licencia tocando una guitarra é implorando la caridad pública?

¿Qué piensa el soldado licenciado cuando entra en su pueblo, al contemplar á la viuda, á los huérfanos del que él acaso mató en una de las luchas sostenidas contra los *paisanos* durante su permanencia en las filas?

¿Qué piensa cuando, ya cumplido, van á su aldea los agentes del gobierno á cometer los abusos que él contribuyó á sostener?

¿Qué pensamiento enciende el cerebro del soldado cuando uno de sus superiores en el ejército le abofetea la mejilla?

¿Qué opinan los oficiales cuando por una delación, ó por la mala voluntad de un jefe, se les irrogan perjuicios sin cuento?

¿Qué piensan los militares honrados y pundonorosos cuando ven las rápidas y es-

candalosas carreras de unos cuantos intriganes?

Un ejército de ciudadanos, sólidamente organizado, que pueda, en caso de agresión, rechazar al extranjero es lo que el partido republicano desea.

Un ejército que sea garantía de la integridad nacional y que viva en perfecto acuerdo con el resto del organismo político-social.

Reflexionen todos lo que cada uno debe á la patria que mecía su cuna, y no sean una vez más ciegas máquinas para ametrallar á sus conciudadanos. Días de prueba se vienen encima; los momentos son solemnes. Los buenos tendrán en su conciencia el premio de sus virtudes.

La historia maldecirá á los que, escudados en la ceguera é irreflexiva obediencia, sean antes que españoles soldados de un vil advenedizo.

Cuando el honrado ciudadano se dedica á sus tareas y gana con su trabajo para el sostén de su familia, la dicha le rodea por todas partes y encuentra la felicidad en la asiduidad de su esposa, en la sonrisa de sus hijos. Pero llega un día en que el trabajo falta, un día en que por ninguna parte encuentra ocupación, y ese día, ese día es el más terrible de su existencia. Ya no tiene reposo ninguno; corre como un desventurado; prueba todo género de recursos y toca todos los resortes, queriendo encontrar en todas partes un pedazo de pan que llevar á sus hijos. ¡Pero en vano! Todas las puertas se cierran; en ningún lado hay trabajo; por todos lados vé la miseria, y ante realidad tan triste, va á su casa rendido de fatiga, desfallecido y hambriento. ¿Y qué encuentra en su casa?

Allí, en una miserable boardilla, está su esposa que esperaba con ansia la vuelta de su marido, confiando en que llevaría un pedazo de pan que repartir á sus hijos; pero ¡vana ilusión! ¡imposible! ¿Qué hacer para dar pan á sus hijos?

Todos los medios están agotados; nadie le da qué trabajar; todos sus sacrificios son ya estériles; la miseria le cerca por todas partes. ¿Qué hacer?

Una idea siniestra viene á su mente. ¡EL CRIMEN!

Tal es la situación de la clase trabajadora de España. ¿Y qué decís á esto, hombres del gobierno de la revolución de Setiembre? ¡Viva la libertad! ¡Viva el himno de Riego! ¡CHIN, CHIN, CHIN!

La Política, con la intención que es su cualidad distintiva, recuerda las fechas del 54 y del 68 para evidenciar las analogías y puntos de contacto de ambas situaciones revolucionarias, y deducir el amenazador IMPOSIBLE de que el partido progresista, á quien con oportunidad y gráficamente llama el eterno pescador del río revuelto de nuestras discordias, pueda fundar la monarquía ideada por el general Prim.

Después de recordar que el eterno pescador del río revuelto de las discordias políticas de España debe hoy el poder, lo mismo que el 54, á la unión liberal; después de justificar el ametrallamiento de las Cortes bienales, asegurando que el país estaba ya cansado y ruborizado de aquella vergonzosa situación anárquica, La Política añade con pasmosa é ingeniosa intención:

«Hoy sucede lo mismo, exactamente lo mismo entre la opinión de las gentes sensatas y este inmenso desorganizador desorden de cosas, que la política del degenerado progresismo preside. En nuestras principales capitales, en nuestras poblaciones de segundo y tercer orden, en nuestros más insignificantes lugares, es difícil hallar una persona de cierta respetabilidad, de cierto buen sentido, que no aborrezca ó desdeñe profundamente y severamente la estéril impotencia de esta situación progresista, igual, perfecta y tristemente igual en el fondo á los períodos en que ha dominado ese partido sin hombres de gobierno, sin raíces entre las clases de la inteligencia, del capital, del comercio y de la propiedad, sin juventud, sin literatura, sin verdadera organización en una palabra. Porque no puede llamarse tal á los oscuros comités que hoy se reúnen de vez en cuando al mandato de los prohombres del progresismo madrileño, y que ayer fueron los

instrumentos modestos é inconscientes de sus trabajos subterráneos.»

Lo hemos dicho una y mil veces: el partido progresista colocado entre dos corrientes, ámbas á cual más impetuosas en los días de la suprema decisión de los partidos y del porvenir de la patria, permanece en actitud indecisa, y no teniendo valor para marchar hacia adelante ni para retroceder, bullangua, entretiene unos cuantos días la opinión pública con el himno de Riego y concluye por morir ignominiosamente entre las silbas de propios y extraños y el clamoreo general que le rechaza y le maldecie.

Pero en lo que La Política no ha estado completa es en la pintura que ha hecho del disgusto general que la dominación progresista ha creado con sus errores y torpezas. Ciertamente que las clases de la inteligencia, de la propiedad, de la literatura y, sobre todo, la juventud, manifiestan su repulsión y su antipatía hacia el gobierno de las bullangas y de la desorganización; pero las clases trabajadoras, que constituyen la mayoría de la sociedad, que producen y apenas consumen para que los menos y los privilegiados vivan en la vagancia oficial, ¿han encontrado en los actos gubernamentales de ese eterno pescador del río revuelto de nuestras discordias, ni en los de la unión y el moderantismo la satisfacción de sus más justas y racionales aspiraciones? ¿Por qué La Política no ha completado su pintura trágica con las vivas, ardientes y enérgicas protestas de las clases productoras de la sociedad, sin las cuales sería de todo punto imposible la subsistencia nacional y el desarrollo de la agricultura, la industria y el comercio?

Tampoco es lógico ni natural que la responsabilidad de las desdichas de España pertenezcan solo y por entero al partido progresista: de los males de la patria son solidarios tirios y troyanos, los responsables ante la constitución jerárquica del reinado de Isabel irresponsable, inviolable é indiscutible. Unos y otros, progresistas, unionistas y moderados tienen su tremenda sentencia en la opinión pública y encontrarán su irrevocable ejecución en el tribunal del pueblo.

La Política asegura que la situación de hoy es idéntica á la del 56 y que la monarquía ideada por Prim y apadrinada por el gobierno de las bullangas es imposible.

Sentiríamos que el colega tuviera algún percance judicial, por supuesto delito de rebelión.

El Diario Español nos dice:

«Creimos que EL COMBATE nos iba á demostrar con argumentos más ó menos artificiosos que estábamos en un error cuando asegurábamos que las puertas de la legalidad han quedado cerradas para las aspiraciones republicanas desde que la soberanía nacional, por medio de las Cortes que la representan, ha verificado la elección del monarca que dentro de la Constitución ha de regir los destinos de la patria.»

Agrega el colega que hemos empleado multitud de adjetivos de nuestra propia cosecha; pero que no hemos tocado á sus afirmaciones ni demostrado que las nuestras ni las de nuestros correligionarios están hoy dentro de la legalidad.

Mucho agradeceríamos á El Diario Español que nos hiciese el insigne obsequio de leer nuestros artículos y de contestarlos.

Hé aquí el suelto que le pusimos anteayer en lugar preferente:

«El Diario Español encontrará contestación cumplida al suelto que dirige á EL COMBATE preguntándole cual es la legalidad revolucionaria de Setiembre, en el artículo que en otro lugar publicamos titulado: ¿Dónde está la Soberanía nacional?»

Y antes de ese suelto, que era el primero de los de redacción, publicábamos en ese mismo número de anteayer un primer artículo demostrando de una manera indudable, á nuestro entender, que las Cortes Constituyentes son perfectamente ILEGALES, puesto que no representan ni han representado nunca la SOBERANÍA NACIONAL.

Y un segundo artículo probando, además, que en todo caso y aun suponiéndolas legales, no puede considerarse como LEGAL la elección de Aosta.

De manera, carísimo colega, que según nosotros, y creemos haberlo demostrado sin *adjetivo alguno de nuestra cosecha*, los que estais fuera de la legalidad sois vosotros, los monárquicos asostistas; y por esto nos preparamos incesantemente para combatir con la fuerza popular la fuerza de las bayonetas en que únicamente os apoyais.

Y ya que entre tanto el colega quiere razonar, razone en buen hora y conteste á nuestros artículos sin salirse por la tangente.

Después de las FILFAS que *El Imparcial* y demás colegas asostinos nos regalan todos los días respecto del entusiasmo de los pueblos para con su macarrónico candidato, ya presumíamos nosotros que los telegramas laudatorios que, sobre el viaje de la comisión régia-titiritera, publicó ayer, serian la mayor de todas, á un que aquella *célèbre* del no ménos *célèbre* parte de Valladolid que nos hablaba de *colgaduras*, *iluminaciones* y *regocijo general* el día de la eleccion de Amadeo.

Está visto: esos neo-monárquicos no escarmentan con las severas lecciones de veracidad que les dan los pueblos.

Era necesario que en España viniera una situación progresista-democrática á lo Prim-Rivero para que se perdiera el último resto de pudor y de vergüenza oficial que dejó la nefasta dominacion borbónica.

Todas las noticias de los pueblos por donde ha pasado la comision escoltada por los soldados y protegida por la partida de la Porra, que se nos comunican, desmienten en absoluto cuanto aseveran en los partes telegráficos de referencia y confeccionados sin duda en los centros oficinles para que sean leídos con fruicion en el palacio Pitti, que es seguramente para donde se escriben.

El entusiasmo de los pueblos del tránsito se reduce á la gente oficial formada en las estaciones á la cual se les hace dar los vivas de ordenanza, con acompañamiento de murgas pagadas, que se les hace tocar la marcha real de los borbones, la misma que arrullaba la majestad de Isabel la casta.

Farsa, todo farsa, ridiculez; es de lo que da ejemplo la situación asquerosa que rige los destinos de España desde la gloriosa acá.

Es preciso que tanta indignidad concluya pronto, y concluirá.

La Iberia, que tiene adquirida fama de aviesa é intencionada, escribe en su número de ayer un suelto en tonto.

Presenta una comparacion entre *La Discusion* y algunos otros periódicos federales, á los cuales trata de *demagogos* (es su muletilla) y dice que en ningun tiempo ha de confundir á los hombres de aquel colega con los de los otros.

¿Con que no, eh? Es mucha la travesura y la habilidad de *La Iberia* para... marcar divisiones.

Vamos, ensaye otro género, que ese no peta por... lo tonto.

El Puente de Alcolea, el periódico que defendió á Montpensier hasta el día 16, publica en su número de ayer un memorial al general Prim, bajo el título de *La nueva monarquía y el conde de Reus*.

En este documento se hacen todos los esfuerzos posibles por probar que la monarquía Aosta es la mejor del mundo; pero el objeto principal que se propone es inculcar en el ánimo del presidente del Consejo la idea de que forme á la vuelta de la comision un ministerio que represente todos los partidos políticos que *defenden* la candidatura extranjera.

Para conseguir su objeto, aconseja y ayuda al general del modo más servil que hacerse puede en lenguaje monárquico.

¿Cuánta habilidad demuestra tener el órgano de Izquierdo!

Sabe que se proyecta la formacion de un gabinete *exclusivamente* progresista; mira frustradas sus esperanzas—justo castigo á su apostasia—y, esgrimiendo sus finisimas armas, la emprende con D. Juan, empleando todos los medios de *seduccion* que tiene á su alcance.

Y desliza estas *inocentes* palabras:

«La habilidad política consiste en escoger los hombres con arreglo á las circunstancias.»

¿Qué manera de insinuarse!

Y añade más abajo:

«Si, por el contrario, la parcialidad ó un exclusivismo injustificado se entroniza desde los primeros momentos, recrudeciendo antiguos odios y despertando inoportunas rivalidades, la fama de político y hombre de Estado que ha sabido conquistar el general Prim sufriria no pequeño detrimento.»

Asimismo el conde de Reus debe inculcar al principe Amadeo la necesidad y conveniencia de que en su Consejo tengan cabida todos los elementos que caminan á un mismo objeto, el de asegurar la Constitucion de 1869, considerando que, ante esta bandera los pensamientos y tendencias todas se confunden, y que, sin asociar ciertos nombres de indisputables servicios y merecimientos, no es posible que la nave revolucionaria llegue á puerto seguro.»

¿Cómo ha de marchar la revolucion á seguro puerto sin contar con ciertos hombres cuyo *deseñado* ha rayado en desvergüenza? Imposible; eso seria una iniquidad; seria un crimen imperdonable el prescindir de los hombres á que alude *El Puente*.

Y continúa, siempre dirigiéndose á don Juan:

«Seguros como estamos de su buen criterio y alta capacidad (¡MAGNÍFICO!), no es aventurado predecir que en esta ocasion tan solemne cumplirá como aconseja el patriotismo, dejándose llevar, no de intereses deleznales ó serviles, sino (DE LOS APÓSTATAS) de móviles levantados, y propios de cuantos, como él, tienen derecho á ocupar una página en la historia.»

Bien merecen cualquier cosa los hombres *importantes* á quienes alude el órgano de Izquierdo, y, lo repetimos, seria una ingratitud, un crimen imperdonable el prescindir de ellos.

Ellos y D. Juan y D. Juan y ellos harian la felicidad del país si éste no se hubiera empeñado en creer que son unos farsantes.

Nosotros lo sentimos sólo por el *consecuente* y *digno* periódico, órgano poderoso del no menos *digno* y *consecuente* político D. Rafael Izquierdo.

EXTRANJERO.

Como han visto nuestros lectores en los últimos partes, Paris ha tomado ya la ofensiva de una manera enérgica, y en sus repetidas escursiones va conquistando palmo á palmo el terreno que en los primeros momentos tuvo necesidad de abandonar.

El gobierno de la defensa nacional, que ha podido ver la exactitud que en el juicio de los rojos habia para temerle todo de las perfidias de Bismark, ha considerado como se merecen los intentos de aquellos á quienes los reaccionarios de todas tintas y los farsantes de todos los pueblos llaman anarquistas y consideran como ladrones é incendiarios.

Lo hemos dicho varias veces y lo repetimos hasta la saciedad: solo por actos de viril energía puede salvarse la causa de la civilizacion hoy tan amenazada; á la coaliccion iracunda de las ambiciones religiosas monárquicas y opresoras es preciso oponer la alianza franca y sincera de todos los que aman la causa de la justicia, de todos los que aspiran á la emancipacion del sér.

Llámesle ruso ó polaco, ibero ó francés, germano ó tseka, latino, sajón ó asiático, blanco ó negro, todo aquel que reconoce la fraternidad entre los hombres, todo aquel que aspira á la independencia, todo aquel que conoce las amarguras de la esclavitud en una ú otra forma irá sin duda á cobijarse, donde quiera que flote, bajo la bandera de los oprimidos.

¿Podrá nadie sospechar que pueden representar la causa de la justicia y del derecho Guillermo, el czar de Rusia, el astuto Bismark, el cruel y despiadado Moltke y esas hordas salvajes que, para iluminar sus pasos, ya que tienen en el fondo de sus conciencias la más completa oscuridad, hacen arder en su tránsito las poblaciones sin cuidarse de los perjuicios y de las victimas que ocasionan? ¿Qué idea noble y generosa les guía? Favorecer la coronacion como emperador de Alemania de aquel que lleva entre sus títulos el de Margrave de Brandeburgo. La realizacion del testamento de Pedro el Grande que, fija sus miradas en Constantinopla, queria preparar á sus descendientes el predominio en el Asia, el colosal imperio de Oriente.

Es de todo punto evidentísimo que todos los pueblos que hasta aquí han figurado al frente del movimiento emancipador de la humanidad, se hallan en grande compromiso, y expuesta á una catástrofe la causa de la revolucion, la causa del progreso. For-

zoso es, pues, que todos aquellos que se inspiran en sentimientos nobles y que en ocasiones determinadas dan preferencia á su egoismo y sirven lo que creen su interés del momento, se muestren en esta crisis dignos y á la altura de las circunstancias que han creado sus vacilaciones y sus dudas. Queden solos en sus ambiciones los que aspiran á la dominacion; penétrense todos los que padecen de su derecho, del derecho del sér humano; convenzámonos de que nadie puede salvarse solo, de que no puede reinar el orden en las sociedades ni la paz sobre la tierra hasta que sea respetado en todas partes y por todos el derecho; hasta que, olvidadas las leyes caprichosas que traza la espada de un ambicioso, ó dictan el miedo y el interés de un farsante, se formulen basadas en la justicia, eterno principio de armonia en que reinan el orden y la libertad.

Puesto que la iniquidad triunfa siempre; puesto que solo por la violencia y por la coaccion se consolidan los imperios; puesto que dominan el error y la ignorancia y las supersticiones que engendran la miseria en todas las relaciones humanas, forzoso es que todos reconozcamos que no es sostenible por más tiempo una situación en que se desconoce todo principio del orden natural, y que ocasiona por lo tanto perturbaciones morales, intelectuales y físicas, ya para la molécula llamada hombre, ya para el cuerpo que pretendemos formar asociándonos, llamado humanidad.

La solidaridad hace que todos nos resintamos de los perjuicios de otro, como en el cuerpo humano, si padece una víscera ó un miembro, hay dolor y malestar de que se resiente todo el individuo.

Hagamos, pues, la guerra al mal; la guerra á la esclavitud; la guerra á la miseria; la guerra á la guerra, medio infuico que los opresores ponen en juego para empobrecer y hacer temblar á los débiles; apliquemos en toda su extension el principio de justicia; respetemos el derecho en todas las esferas; veamos en el hombre nuestro hermano y habremos establecido el nuevo mundo sobre las ruinas de un mundo viejo y decrepito, agotado por los crímenes, por los vicios, por los excesos, por toda especie de plagas.

Acaso en este instante cruza la escuadra rusa los Dardanelos.

Acaso las legiones de esclavos que en silencio ha armado el moscovita pasan el Pruth y el Danubio.

Acaso contando con el beneplácito del virrey de Egipto se prepara el gobierno americano á la ocupacion de esta dependencia del sultan.

Turquia está próxima á desaparecer, y los rusos se creen ya dueños de Constantinopla.

Francia está bajo la presion de los numerosos ejércitos que Guillermo manda.

Austria, moribunda, tiene apenas fuerza para sostenerse.

Italia, embrollada por las mil cuestiones que provoca en el interior la dinastía de Víctor Manuel con sus ambiciones y su eterna vacilacion, porque á todos debe concurrir en su tarea, cuando la unidad italiana debia hacerse por el pueblo y para el pueblo bajo la forma natural, bajo la forma republicana federal, Italia encierra en su seno gravísimas cuestiones, todas pendientes, y retrocede y se empujueña ante las graves dificultades de la situación.

Allá, en China, que parece, agitada, salir de su letargo, los europeos se ven insultados y perseguidos y nace un grave conflicto en el momento más crítico.

En la India se notan evidentes señales de perturbacion, y los agentes rusos indudablemente favorecen este movimiento que debe perjudicar en tan alto grado á Inglaterra, si una insurreccion más afortunada que las anteriores declarase independientes á tantos millones de hombres como hoy trabajan en aquella region para enriquecer á la metrópoli.

El momento es sin duda solemne, é Inglaterra que apresta sus esenadras, sus ejércitos y sus cañones, para disputar á Rusia sus pretendidos derechos, se encuentra á su vez aislada, como Francia, en su contienda con Rusia. No halla aliados que la sostengan y recibe el castigo de su egoismo tan evidentemente manifestado pocos días há.

Con todo esto, y pese á quien pese, Francia sostiene á estas horas millon y medio de ciudadanos armados que oponen á los invasores su actitud enérgica, y que muy en breve habrán lanzado de su suelo á los que, creyendo fácil la victoria al ver la baja y degradacion del imperio, sospechaban que no habria resistencia, hablaban del gobierno republicano con desprecio y suponian que por nadie seria obedecido, que en todas partes el miedo á la guerra y á sus horrores paralizaria todos los esfuerzos.

Inglaterra, si se mantiene firme en su lenguaje y en su conducta; si se muestra activa, hábil y resuelta; si se decide á emplear su influencia favoreciendo la causa de los pueblos libres, la caída de todas las dinastías, la confederacion de los pueblos latinos, si sabe mostrar evidentemente á

los alemanes que los intereses dinásticos de Hohenzollern y la feudalidad son opuestos al verdadero interés de la raza germánica que debe ser la aliada, no enemiga de los pueblos de las otras razas; si separa tambien el slavismo de los intereses de la vieja monarquía moscovita; si levanta, por fin, la bandera de la redencion y renuncia á las torpes maquinaciones diplomáticas, podrá salvarse y salvar al mundo y todas las complicaciones cesarian y la idea revolucionaria habria triunfado.

Que la aristocracia inglesa contemple y mida la situación y verá cuán fácil es disipar la tormenta, cuánto es posible desentredar las redes hábilmente tendidas por el canceller prusiano.

Lo hemos dicho anteriormente: solo la lealtad, la franqueza y la energía pueden evitar la horrible catástrofe. Si sois realmente mantenedores del derecho y de los principios de justicia, obrad en consecuencia; reanimareis en todas partes el sentimiento democrático republicano que lleva á Europa á la federacion, y rompereis la sacrilega alianza que la República norteamericana ha firmado con el tirano de las Rusias, y la unidad de la raza latina, de la raza slava y de la raza germánica se habrá podido realizar, concurriendo el continente europeo, como el continente americano, á dar un gran paso para que en las inmensas regiones de Asia y en los desiertos arenales de Africa continúe y se adelante la obra del progreso que debe conducir á sus felices destinos á la humanidad constituida.

En una carta, escrita el 14, del cuartel general prusiano, se leen los siguientes talles respecto á los trabajos de defensa ejecutados en Paris:

«No parece que ha sido desaprovechada la leccion de Sebastopol, y el general Trochu es un discípulo inteligente del célebre Tottleben. Los fuertes del Mediodia han sido reunidos por una línea de obras de tierra que se extienden de Issy hasta el Sena, cerca de Charenton, y proporcionan abrigo para un número considerable de cañones que producirán gran efecto sobre los reductos alemanes.

Los progresos que han hecho los trabajos avanzados al Noroeste del monte Valeriano son debidos á la actividad recomendable de los obreros. Que estas formidables líneas tengan un objeto militar, político ó social, lo sabrá sin duda el que las hace construir; pero para mí, y para muchas gentes mucho más sabias que yo, esto es un gran misterio. Se extienden por bajo del gran camino que conduce al monte Valeriano y enflan el arco de triunfo; hay dos series de trincheras, reunidas con fosos, para los tiradores, y un doble parapeto que sube hasta el recinto del fuerte. Se cree que el terreno bajo el monte Valeriano está muy minado, y que hay debajo de la fortaleza galerías subterráneas que conducen á la ciudad por una parte, y á las canteras de las llanuras inmediatas y á las demás salidas, secretas todavía, por otra.

Estos grandes trabajos y el haber cesado las salidas del ejército de Paris producen en este cuartel general prusiano sorpresa é inquietud, y los sitiadores están constantemente vigilantes ante esta nueva táctica.»

Segun los corresponsales de Versalles publica un periódico de Berlin el siguiente despacho:

«Se espera de parte de los ejércitos franceses del Norte y del centro, mandados por Bourbaki y Aurelles de Paladine, un ataque vigoroso y simultáneo sobre las fuerzas alemanas que están alrededor de Paris y sobre el ejército que se encuentra al Sur de la misma capital. Al propio tiempo el general Trochu haria una salida para atacar á Versalles por más arriba del Sena, mientras que los prusianos estuvieran ocupados en combatir al ejército de socorro. Se toman todas las precauciones en las líneas prusianas y es muy posible que se dé muy pronto una gran batalla.»

El 17 atacaron á Dreux los prusianos por tres puntos á la vez, reuniéndose entre todos unos diez mil hombres con 15 piezas de artillería. En la poblacion habia unos cinco mil hombres sin cañones, que se resistieron hasta las cinco de la tarde, retirándose después en buen orden con escasas pérdidas, gracias á las precauciones adoptadas. Este combate, que no tiene gran importancia y en el cual sufrieron bastantes pérdidas los prusianos, ha dado ocasion, á falta de mejores nuevas, á un parte del rey Guillermo.

Los servidores del imperio conservados por la República demuestran en todas partes la misma inercia y mala voluntad.

El puerto de Rochefort, que cuenta 3,000 obreros y más de treinta oficiales de artillería é ingenieros, solo ha entregado hasta ahora una cureña por día á la defensa nacional, lo que ha hecho necesario que la delegacion de Tours se ocupase en estos detalles, marcando al director de las construcciones navales cómo debia arreglarse

para hacer frente á los trabajos y aumentar esta ridícula porción de material de guerra.

Há aquí los detalles referentes al encuentro de Chatillon, golpe de mano ejecutado por los garibaldinos.

Cuatrocientos tiradores sorprendieron á 1.400 prusianos, que estaban alojados en el pueblo, matando 120, entre ellos al coronel, que hacia de prefecto, á un comandante de infantería y 12 oficiales. Los prisioneros ascienden á 200, entre los cuales hay 11 oficiales, habiéndose apoderado además de 62 caballos, cuatro carros de armas y municiones y un coche-correo con la correspondencia.

Son tan claras y evidentes las pruebas de la traición del general Bazaine que el gobierno va á formular la acusación. Todos los oficiales procedentes de su ejército le acusan, y eso que ha tenido muy buen cuidado de que no sintiesen la escasez de víveres, mientras los soldados recibían las raciones mermadas y el pan en pequeña dosis.

Desde el 10 de octubre hubo grandes manifestaciones populares en la ciudad, que apenas podía contener el general Coffinier, pidiendo que se procediese á buscar los medios de romper las líneas enemigas.

La Bolsa de Lyon, único centro que recibe hoy en Francia órdenes del extranjero y especialmente de Alemania, ha sufrido estos días un gran pánico. Los especuladores de Francfort, Hamburgo y Berlin han enviado órdenes á sus corresponsales lioneses para que vendan todos los valores, especialmente caminos de hierro austriacos, lo cual indica un gran disgusto en el pueblo alemán. No había anunciado el príncipe Federico Carlos á sus soldados que acababa de capitular el último ejército francés? Pues al ver que aparece de repente un nuevo ejército victorioso y amenazador, el ejército del Loire, era natural que debía producirse este resultado.

El *Diario de San Petersburgo* del 18 dice:

«Si hubiera sido posible reunir un Congreso, el gobierno no habría descuidado someterle una cuestión que es de vital importancia para la Rusia; pero obligarla á esperar el momento en que se pudiera obtener la inteligencia entre las potencias europeas, sería encadenar á Rusia por un tiempo indefinido en una situación difícil y que constantemente empeora.»

REMITIDO.

Ciudadano Director de EL COMBATE.

Estimado correligionario: Apreciaré de usted se sirva mandar insertar en el periódico que tan digna y valientemente dirige la adjunta protesta, dándole anticipadamente las gracias su afectísimo correligionario que le desea salud y República federal.

MIGUEL GONZALEZ AREÑO.

PROTESTA.

Los ciudadanos que suscriben, fieles á la Soberanía nacional, protestan enérgicamente contra la farsa indigna que tuvo lugar en las Cortes Constituyentes el 16 del corriente mes.

Y declaran traidores á la patria á los diputados constituyentes que, usurpando el derecho que solamente reside en la nación, de constituirse libremente por medio del plebiscito, han emitido su voto en favor del extranjero, digno candidato del antiguo pesetero y de esa mayoría presupuestivora.

El gran partido republicano federal nos encontrará dispuestos á acatar en todo y por todo las órdenes que emanen del Directorio, fiel representante de nuestro partido. Villajoyosa 23 de Noviembre de 1870.—Andrés Furió Vives.—Bartolomé Galiana Llorca.—Pedro Galiana.—Antonio Perez.—Vicente Areño Lanuza.—Tomás Morell.—Miguel Gonzalez Areño.—Juan Vaello.—Francisco Barber.—Matías Zaragoza.—Nicolás Galindo.—Pedro Nogueroles.—José Sala.—Antonio Arnau Terol.—José Ortiz.—Juan Lloret Rodriguez.

NOTICIAS GENERALES.

Dicen las correspondencias de Cádiz:

«Se nos asegura que por el ministerio de Marina se han expedido órdenes para que todos los buques pertenecientes á la escuadra española se pongan en pie de guerra. Ignoramos la causa de tan grave medida, si bien vemos que, sin estar instalada la monarquía, se empiezan á hacer grandes gastos á nombre de ella.»

De *El Progreso* de Jerez tomamos lo siguiente:

«En Arcos de la Frontera, según nos han contado, se hizo una farsa estos días fusilando algunos vecinos de aquella localidad á un monigote que representaba al rey Amadeo.

La función tuvo lugar delante de la casa misma del cabildo. La guardia civil parece que ha llegado ya á Arcos á restablecer el orden.»

El Eco del Magisterio, periódico profesional que se publica en Badajoz, pone á la cabeza del número la siguiente protesta:

«Siendo españoles á la vez que maestros, y sabiendo que se ha propuesto para regir los destinos de nuestra independiente y querida España á un extranjero, protestamos con todas nuestras fuerzas de tal medida, que combatiremos en cualesquiera tiempo y lugar.»

En Sevilla continúan cerrados la universidad, el instituto y demás establecimientos de enseñanza oficial, á causa de las manifestaciones contra el *aostino* llevadas á cabo por los estudiantes.

Escriben de Cartagena á un diario lo siguiente:

«Hoy se ha desempaquetado la vajilla que servía para la reina y que costó 70.000 duros, y dá grima el ver cómo se tratan las cosas; había cajón de que se sacaron tres ó cuatro platos sanos, y cajoncitos de cubiertos en que faltan más de la mitad; en estos casos cada uno tira por su lado.

Cuando se arregló la vajilla, daba lástima, porque se ha perdido mucho, y mucho más se ha de perder en el viaje.

Lo que gustó mucho fué un centro de mesa de pie de plata que costó 5.000 duros.

En medio de estos gastos, de esta prodigalidad y alarde de riqueza, las clases pasivas y los obreros del arsenal se están muriendo de hambre. Es una cosa lastimosa. Les deben cinco quincenas, y si continúan trabajando es por la miseria general que hay y lo atados que están con lo que se les debe.

En la misma situación de miseria se encuentran los marineros del arsenal, que no pueden salir á la calle por falta de ropa con que cubrirse las carnes.

La dotación del vapor «Blasco de Garay» está lo mismo; se la deben tres meses de paga, y los marineros no tienen traje ninguno; han tenido que hacerse vestidos con lona vieja y pedazos de encerado, y para lavarse la ropa lo hacen por brigadas, una se acuesta y la otra lava la ropa de aquella, y así sucesivamente.

Por eso la llamada comisión régia ha creído prudente no presentarse con su insultante lujo pagado por el pueblo ante la miseria de la clase trabajadora de Cartagena.»

Se quejan de Granada de la falta de cumplimiento de las ofertas hechas por el ministro de Fomento cuando estuvo en aquella población.

Cuando vuelvan las elecciones volverán los ofrecimientos.

El comité republicano de Béjar protesta contra la elección del príncipe Amadeo. Y protesta en el mismo sentido el club federalista de Córdoba.

Y protestan los comités de Pontevedra y de Cáceres.

Protesta contra la candidatura del duque de Aosta el partido republicano federal de Montilla.

El ayuntamiento de Yuncos (Toledo) ha dimitido por no estar conforme con la candidatura Aosta.

Cuéntase que en pastas, dulces y otros excesos ha gastado el gobierno en casa del repostero Prats 36.000 reales para obsequiar á la Comisión.

El entusiasmo de Prats debe ser indescriptible.

El eminente Ruiz Zorrilla vá preparado para hacer la felicidad de los italianos amigos del rey del *amo* Prim. Lleva en su maleta este insignie, progresista los diplomas de treinta y dos grandes cruces y algunas docenas de encomiendas.

Suponemos que á su regreso la comisión traerá otro repuesto de cruces italianas.

En toda esta cruzada el pueblo es el verdaderamente crucificado.

La noche que partió la comisión para Italia 200 guardias civiles se hallaban situados entre la estación del Mediodía y el cerro Negro.

Todo esto es entusiasmo, puro entusiasmo.

Dice hoy *El Eco de España* que se abonan á cada uno de los comisionistas de reyes veinticinco duros diarios y cinco duros á los porteros que forman parte de la comitiva.

Esto se llama sacar partido de una expedición que deshonra á España.

Los periódicos ministeriales aconsejan al gobierno aplase las elecciones municipales y provinciales.

Sigan los aplazamientos que no en balde D. Juan es amo de España y de los españoles.

Uno de los que formaban parte de la expedición á Italia ha sido preso al llegar á Cartagena y remitido á Madrid entre guardias civiles.

El motivo de esta prisión es el sospecharse sea el que ha proporcionado la copia del discurso del Sr. Zorrilla.

Con este son cuatro los empleados á quienes se sigue causa por la broma del discurso.

Se asegura que el presidente de la comisión que marcha á Italia vá provisto de la cantidad de ocho mil duros en monedas pequeñas de oro para distribuirlos entre los pobres de Florencia.

A esto contesta un diario aostino por nosotros:

«Dice *El Imparcial* que los vecinos de varios pueblos de la provincia de Badajoz siguen obstinados en no pagar la capitación, á pesar de haberse enviado á los mismos fuerzas del ejército.»

Resulta, pues, que se cobra á balazos en España el dinero que se lleva á poblaciones extranjeras.

Un periódico da la noticia de que en Sarria, provincia de Lugo, han sido muertos seis vecinos y heridos otros cincuenta por resistirse á pagar las contribuciones. Según se nos ha asegurado, la contribución que se resistían á pagar era la célebre capitación del Sr. Figuerola. Bien puede llamarse de sangre á esta contribución.

Se está practicando en todas las provincias el alistamiento de la segunda reserva. ¡Bajo las quintas! decían los progreseros en la oposición. ¡Arriba el pueblo! exclamarán bien pronto los buenos españoles.

A propósito de los telegramas publicados por el gobierno referentes al viaje de la comisión, dice un diario:

«Llegan los viajeros, se apean, y se entusiasman de oficio, y se victorean unos á otros, animados por el wagon de botellas y por el otro de habanos.

Estos entusiasmos tienen el mismo significado que aquel que el general Prim comunicó por telegrama á Florencia, haciendo mención especial de la fuerza del ejército y la armada, como si allí solo quisieran contar con la fuerza.»

Nos escriben de Higuera (Albacete) una enérgica carta, de la que extractamos el siguiente párrafo:

«El señor alcalde de esta villa y demás individuos del ayuntamiento que siempre hemos tenido por personas formales y honradas, acaban de demostrar lo contrario al enviar al gobierno la adhesión de todos los vecinos de este pueblo á la candidatura aostina; y como esto ha sido una mentira, los republicanos de Higuera, en número de 300, protestamos con toda la energía de nuestro patriotismo, de semejante farsa.»

Hechos de esta naturaleza no necesitan comentarios.

Con arreglo á lo dispuesto por la Asamblea federal, ha quedado constituido el comité de Fonz, en la provincia de Huesca, en la forma siguiente:

Presidente honorario: José Pons y Doña. Idem efectivo: Martín Laplana. Vicepresidente: Mariano Sanz. Vocales: Antonio Lázaro.—Vicente Franco.—Manuel Cama.—Lorenzo Miranda. Secretario: Benito Badia.

Unos monárquicos aostinos de la plazuela del Carmen decían ayer que el titiritero será rey de España, á pesar de la oposición furiosa de cuatro partidos (son sus palabras), porque Prim se basta contra todos sus enemigos.

Si, vendrá el duque de Aosta, decía uno de ellos entusiasmado, y cortará muchas cabezas.

¡Caramba con los monárquicos de la célebre plazuela! ¡Pues no hacen de Prim un Fierabrás y de Aosta un rey verdugo! Que la *Providencia* libre á España de ámbos.

Dice *El Imparcial*:

«La entusiasta despedida que tuvo la comisión de las Cortes; las muestras de simpatía de que ha sido objeto en todas las estaciones por donde ha pasado en su viaje á Cartagena, revelan las esperanzas que ha hecho concebir al país la solución monárquica dada al movimiento revolucionario.»

El Imparcial no tiene noticia de la con-

versación que tuvo con D. Juan el jefe de la partida de la Porra á propósito de esta despedida, y que nosotros hemos publicado.

Dice el periódico de la plaza de Matute:

«El partido más fuerte de la oposición es el republicano, (*¡holá!*) que cuenta con 63 votos. (*Eso es por ahora; si vinieran otras elecciones...*) Una minoría de este número es útil para todo objeto práctico.

Nos alegramos de saberlo: este periódico es aostino, y dice que la mayoría del país aplaude la candidatura Aosta.

Están locos.

Siguen los periódicos comedores publicando telegramas sobre la comisión, de las veces que ha tomado chocolate y de los cariñosos recibimientos que la hacen (los empleados y aspirantes) en todos los puntos por donde pasa.

Y nosotros seguimos recibiendo protestas en contra del duque de Aosta, de casi todos los puntos.

Y vienen suscritas por trabajadores. Pero estos no saben lo que se pescan.

PARTES TELEGRÁFICAS.

LONDRES 24 (4 y 45 tarde).—Por el cable anglo-portugués.—Noticias de San Petersburgo de fecha de hoy anuncian que la contestación del príncipe Gortschakoff es conciliadora y manifiesta el deseo de un acuerdo con las potencias.

Consolidados ingleses, á 93.

3 por 100 español exterior de 1867, á 31 3/4.

4 por 100 id. id. de 1869, á 81 1/2.—*Fabra.*

BERLIN 23 (á las cinco y 25 de la tarde).—A la embajada de la confederación del Norte en Madrid.—Oficial.—*Versalles* 22.—El 21 ha habido varios pequeños combates en Sued le Loupe, en los cuales el regimiento 83 ha tomado un cañón.

Nogent le Retron ha sido ocupado por nuestras tropas el día 22.

BRUSELAS 23.—*La Estrella Belga* publica una carta diciendo que en un combate que se verificó el día 23 entre Denmin y Mezieres los prusianos fueron rechazados con grandes pérdidas.

Los franceses apoderáronse de dos cañones y tres ametralladoras, perdiendo solo 15 muertos y ocho heridos.—*Fabra.*

LIA 25.—Ayer tuvo lugar un combate cerca de Villers Bretonneux, oyéndose el cañoneo todo el día desde Corbie.

Faltan todavía los detalles.

Numerosos prisioneros alemanes han sido conducidos á Amiens.—*Fabra.*

TOURS 26.—Oficial.—Un destacamento salido de Chateaudun se dirigió ayer sobre Brou, en donde fuerzas enemigas ocupaban una fuerte posición sobre las alturas de Fevres.

Después de tres horas de combate la posición fué tomada por nuestras tropas, que persiguieron al enemigo hasta tres kilómetros de Brou.

Nuestra artillería particularmente se ha distinguido.

Nuestras pérdidas son insignificantes.

El *Boletín oficial* de hoy publica la relación del general d'Aurelles de Paladine sobre la batalla de Coulmiers del 11 de Noviembre, dando cuenta de los hechos ya conocidos y de los acontecimientos que tuvieron lugar antes y después de la recuperación de Orleans. Señala la completa derrota del enemigo que fué rechazado de todas sus posiciones á pesar de sus esfuerzos.

Hace constar el arrojo, el aplomo y la solidez de nuestra infantería y de nuestros guardias móviles que iban por primera vez al combate.

El general d'Aurelles de Paladine hace el elogio de nuestra artillería que, á pesar de pérdidas sensibles, dirigió sus tiros y maniobró, expuesta á los proyectiles enemigos, con una precisión y una firmeza notables.

Concluye diciendo: «No puedo decir cuánto tengo que alabarle del vigor que ha tenido el ejército entero.»

Telegramas del ministerio anuncian que un destacamento prusiano fué atacado en Saint-Agile, sufriendo grandes pérdidas. El enemigo marcha sobre Mondoubleau. La caballería prusiana ha pedido 2.000 raciones á Gault.

Los hulanos amenazan el ferro-carril de Freteval al Noroeste de Vendome.

Los prusianos han hecho ayer una demostración contra Evreux, encontrando una resistencia considerable en los campos.

Los garibaldinos sorprendieron ayer á los prusianos en Auxerre, poniéndoles en fuga. Las pérdidas de los prusianos fueron 30 muertos ó heridos y nueve prisioneros.

Un decreto fechado el 25 manda crear inmediatamente diez grandes campamentos para la instrucción y la concentración de los guardias nacionales móviles llamados al servicio por el decreto del 2 de Noviembre.—*Fabra.*

MADRID: 1870.

Imprenta de M. Tello, Isabel la Católica, 23.